



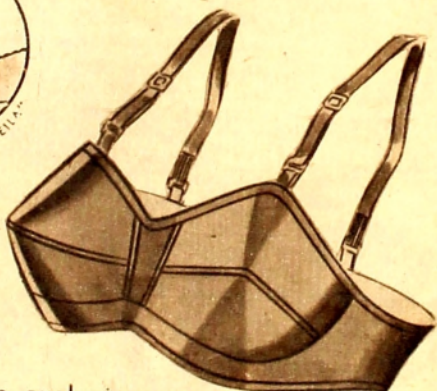
A PESCA EN AGUAS URUGUAYAS.

Un grupo de felices aficionados que han sabido encontrar un pretexto para sentarse filosóficamente frente al mar, contemplándolo horas enteras.

*Seductora...
Distinguida...*



SIN BOTONES
CIERRE INVISIBLE "LEILA"
TENSION CONTROLADA



El Soutien LEILA en cualquiera de sus distintos modelos, es un precioso auxiliar de la mujer que gusta lucir mejor. Por su TENSION CONTROLADA y diseño anatómico cumple su misión brindando agradable comodidad.

LAS PRENDAS
LEGITIMAS LLEVAN
LA MARCA LEILA

SOUTIENS
Leila

REALZA Y MODELA

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS DEL PAIS

MONTEVIDEO PROPAGANDA - 2



Aspecto de los muelles del Buceo en un fin de semana. Al fondo el edificio del Yacht Club.

(Fotografías cedidas especialmente para esta nota por la Comisión Nacional de Turismo).

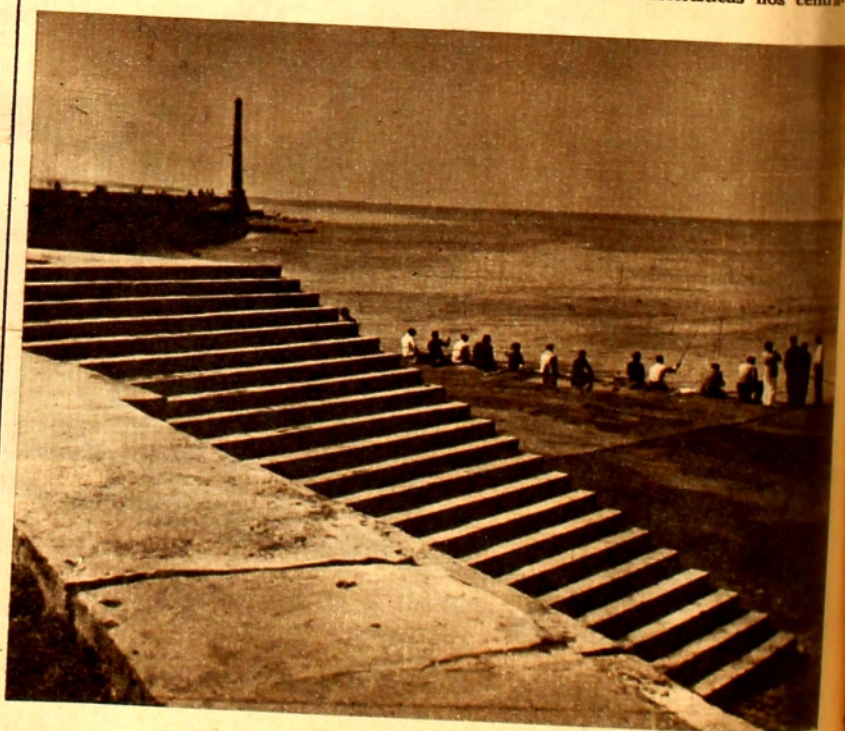
ATRACCION MUNDIAL DE LA PESCA DEPORTIVA

CUANDO en la escollera de Sarandí, o en los muelles de Punta del Este, o en la borda de un bote vemos a un hombre con su caña al lado de su equipo, de lujo o de pobre, rodeado de reflejos metálicos en acrobáticos destellos los no pescadores sentimos incompreensión y envidia. Incompreensión y casi repulsión por ese terrible ataque solapado contra uno de los seres más dignos de la naturaleza, el pobre pez que ha enseñado al hombre, aunque parezca paradójico, hasta la aerodinámica; envidia, frente a los bienaventurados que han logrado un pretexto para sentarse frente al agua, y contemplar horas enteras sus infinitas tonalidades y su evolución imperceptible, en el mar y en los ríos con la sorpresa de ver abrirse los abismos para sacar la vida... que es también la muerte. No obstante de ambas cosas deducimos respeto. Igual que este hombre con su dedo extendido sosteniendo su hilo, y sobre su hilo su mirada, están a esta hora, sea cual sea la astronómica y la oficial, infinidad de compañeros suyos por todas las orillas del mundo, en la misma postura como una reminiscencia de una de las etapas más primitivas de la civilización humana, aquella en que el hombre inició su brutal imperialismo frente a un sector de quienes parti-

cipan en los beneficios del planeta.

Pero ahora, apartando a un lado todo lo que pueda pensar un pescador de caña, la cosa es menos filosófica. La pesca deportiva más científica y desde luego menos voraz que la industrial sirve para localizar e identificar toda la amplia gama de fenómenos vitales de la naturaleza y del abisal mundo del mar. Así lo hemos entendido cuando al tener en nuestras manos un boletín de la Asociación Internacional de caza y pesca (The International game fish Association), descubrimos ante nosotros la atención mundial que el pescador ha otorgado a su recreo y su trabajo hasta llevar registros minuciosos de las piezas logradas y comparar sus características hasta un grado que implica un verdadero esfuerzo para el conocimiento del mundo subacuático.

El pescador por deporte conoce los hábitos de sus presas, con tanta o más minuciosidad que conoce su oficio de tierra. Emplea cebos cuidadosamente modelados para exaltar el apetito de sus adversarios, sabe luchar hasta el cansancio con el pescado prendido en el anzuelo, y cultiva en esta forma una de las aficiones más extraordinarias de las horas libres de un hombre. Algunas otras características nos centra-



Mañana domingüera desde la escollera de Sarandí.



El instante de la lucha del hombre con el pez, en que el pez lleva la peor parte.

La tirada del anzuelo en los muelles de Punta del Este.

En la pesca deportiva hay superación. Puede decirse que es uno de los aspectos de la vida del deporte en que esta superación es más reñida por ser más buscada. La inquietud del hombre al más allá que aquí es al más abajo, a los abismos de profundidad, le lleva a competencias cuyos resultados ofrecen al pescador el mayor interés.

En principio la ambición de los pescadores, está en el triunfo para aquel que logra obtener mayor número de ejemplares también el más crecido o pesado ejemplar, pero este instinto de superación con las facilidades del mundo moderno ha trasladado los límites nacionales, ha roto fronteras y ha logrado reglamentos internacionales con más éxito que muchas otras importantes leyes de los hombres.

El control de todo esto está reunido en la Asociación Internacional de caza y pesca, a la cual están adheridos nada menos que setenta y seis clubes nacionales de dis-

tintos países. Parte de su importante nómina son: el Club de Pesca Acapulco, de Méjico; el "East End Suf Fishing Club" de Nueva York; la "Fishing Association", de Australia; el "British Thunny Club", de Bran Bretaña, el "Club Dos Marimbas" de Brasil; y más importantes instituciones hasta el número mencionado; pero hay otras entidades de especial prestigio mundial y científico que también están adheridas a esta curiosa organización mundial, son: el Museo Británico, el Instituto Talasográfico de Messina, el Instituto Smith de los Estados Unidos que aprecian los datos de esta organización por su valor de investigación y son los encargados, en última instancia, de reconocer científicamente las especies capturadas.

Cumpliendo la labor de esta organización internacional, anualmente se anotan para cada especie los ejemplares de más talla entre los capturados. De esta manera saben los registros y los científicos cuales son los máximos prodigios del agua, esa gran

provincia del reino animal; y no hay duda de que si bien es cierto que ninguno se parece a los monstruos marinos que temían los marineros del renacimiento en cuanto se alejaban de sus costas, no hay duda de que algunos ejemplares merecerían figuras en las alegorías fantásticas de las cartas antiguas.

Hasta ahora en los datos que tenemos a la vista y que corresponden al año 1948, el atún mayor que el hombre ha capturado por vía del deporte, fué obtenido en aguas atlánticas de los Estados Unidos y pesaba 927 libras; pero hay otros datos de interés, que justifican los trabajos de este contralor internacional de trofeos de pesca, helos aquí. A Chile le correspondió el año pasado la captura del mayor pez espada, que pesó 860 libras. En otro capítulo de fieras del mar, la voraz barracuda de gran tamaño estuvo representada por la lograda en aguas de las islas Bahamas con 103 libras de peso. Finalmente el rey de los tiburones "deportivos", pesó en tierra

1919 libras y fué sacado del mar en las costas de Australia, después de defenderse heroicamente.

No sabemos por qué el Uruguay, tan deportivo en todos los aspectos y tan aficionado a la pesca, no figura en los registros de la "International Game Fish Association", a pesar de que nos consta que muchas de sus presas son evidentemente dignas de figurar en las listas anuales del mundo del deporte como ocurre con un famoso "Chucho" pescado en la Coronilla, con caña después de dos horas cuarenta y dos minutos de lucha, y que pesó 160 kilos. Como ésta tantas otras como el marlin, próximo al pez espada; el Tarpón, gran luchador aun fuera del agua; el atún local, de gran velocidad y fuerza muscular; y al lado de éstos toda la interesante variedad de la pesca de río en los infinitos escenarios pesqueros de la República; de los cuales habrá que hablar en otra ocasión.

Estamos seguros que nuevos grandes triunfos les esperan a los aficionados uruguayos en este aspecto deportivo el día en que sus victorias puedan ser comparadas con las obtenidas en otras latitudes.

Rodolfo OBREGON.

NUEVA... CREMA ANTISUDORAL



CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50



Los pesqueros de la Coronilla, considerados como toda la costa del Cabo Polonio, como la 5ª región del mundo en riqueza pesquera.



En la cancha de San Isidro, en temporadas recientes, enorme expectación, ante un tiro de precisión de Fay Crocker, jugando con fierro 8 y accionando en hoyo 8. Incidencia que se recuerda con especial algarabía por su alto concepto técnico.

FAY CROCKER, Campeona Rioplatense de Golf por 12.ª vez

NUESTRA actividad deportiva, tan pródiga en brillantes figuras, viene recibiendo los magníficos aportes de la señorita Fay Crocker, precisamente en el golf, un juego lleno de interesantes alternativas, a pesar de que su práctica no se desarrolla con la intensidad de los más populares, pero que constituye un delicado solaz en medio de los parques donde le cultivan y exige precisión, destreza y constancia para culminar en él.

Hace ya tres lustros que el nombre de Fay Crocker se destaca en los links del Río de la Plata, como en otros del extranjero, como por ejemplo en Estados Unidos de Norte América, donde obtuvo también la máxima clasificación en 1939, lo que unido a sus conquistas en el ambiente de nuestra cultura física y en forma especial en la República Argentina, inducen a expresar que la distinguida deportista agrega noble linaje al deporte uruguayo.

Una breve mirada retrospectiva nos presenta los albores de esta figura deportiva compatriota, que allá en Buenos Aires, ante la sucesión de 12 victorias, un colega la calificó de "Campeona Vitalicia", lo que da idea de la forma en que silenciosamente Fay Crocker ha ido elaborando un prestigio nada común, explicándose su próspera actuación en que desde muy pequeña, su padre, el señor Federico C. Crocker, deportista auténtico que militara en sus años mozos como zaguero en Nacional, del cual fué fundador, fué orientando a la hoy culminante figura de los links internacionales, hacia ese juego, que por haberlo ensayado desde los instantes más elementales, le permitió una evolución de la que el esplendor que nos ocupa da una buena prueba del acierto con que desplegó el aprendizaje y el ingenio que puso en el mismo.

Al destacar la nueva proeza de Fay Crocker — la 12.ª — no sólo consideramos exaltar con justicia a quien lo merece por

su hermosa campaña, sino que también damos una voz, firme y radiante, para estimular de la actividad deportiva femenina que se enriquece con estos alentadores éxitos.

En resumen, los triunfos más importantes logrados por Fay Crocker fuera y dentro de fronteras, son éstos:

Por el Campeonato Nacional Argentino para damas: Compitió por primera vez en el año 1932, adjudicándose el triunfo, primario por 4 y 2 en el match final frente

a la señorita Mary Brown, hoy señora Roberts. Desde entonces a la fecha se gistró el siguiente resultado:

En 1933 ganó Sra. M. H. de Nichols a Fay Crocker por 5/4 en Olivos. En 1934 ganó Srta. Fay Crocker a Sra. M. B. Tyson 2 y 1 Palermo. En 1935 ganó Srta. Fay Crocker a Sra. Maglione en el 37 a San Andrés. 1936: Sra. Maglione a Srta. Crocker por 5/3 en Jockey Club. 1937: Srta. Crocker a Srta. G. Victorica 8/7 en San Isidro. 1938: Srta. Labourdette a Srta. Crocker 2/1 en Palermo. 1939: Sra. Maglione a Srta. G. Victorica 4/2 en Jockey Club. (Nota: la Srta. Crocker no compitió en 1939). 1940: Srta. Crocker a Srta. Labourdette 10/9 en Olivos. 1941: Sra. Maglione a Srta. Bacigalupi 10/9 en San Andrés. (Nota: La Srta. Crocker no compitió en 1941). 1942: Srta. Fay Crocker a Srta. L. Labourdette 10/9 en Pacifico. 1943: Srta. Fay Crocker a Srta. L. Labourdette 7/5 en San Isidro. 1944: Srta. Fay Crocker a Srta. L. Labourdette en 7/5 en Jockey. 1945: No se jugó el campeonato. 1946: Srta. Fay Crocker a Srta. M. Rodríguez 7/6 en Palermo. 1947: Srta. Fay Crocker a Sra. M. M. Maglione 5/4 en Hurlingham. 1948: Srta. Fay Crocker a Sra. H. G. de Sáenz, 10/9 en Jockey Club.

Copa "El Hogar" que se juega en la Argentina: Ganó en 1938, actuando en parejas con el señor Heriberto C. Buchanan; en 1940 con el Sr. Luis Alberto de Herrera; en 1944 perdió el match final por 4/3. Actuó en pareja con Emilio de Anchorena y perdieron frente a la señora de Maglione y Manuel Ayesa. La copa "El Hogar", es una de las más importantes y tradicionales de cuantas se juegan en la Argentina, jugándose en mixed-foursomes, K. O.

Copa "San Isidro". Esta es la única copa para damas que se disputa en la Argentina sobre 72 hoyos, medal play, sin handicap. Nuestra campeona se mantiene invicta a través de la misma, ya que en todas las oportunidades que ha competido le ha correspondido el triunfo. Los mismos comienzan en el año 1944 y de ahí hasta 1948.

El Campeonato Nacional de Damas: en nuestros links, por el título de campeona del Club lo ganó en 1931, 1933, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 46, 47.

Salvador R. PEPE.



CUANDO USTED COQUETEA

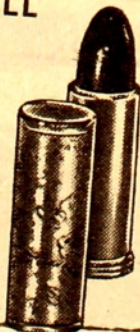
"El" Contempla sus Labios

REALCELÓS CON

TANGEE

La coquetería adquiere mayor encanto cuando la belleza de sus labios está realzada con los sugestivos colores Tangee. Hay seis modernos tonos... según el matiz del cutis... según el vestido. Tangee es más fácil de aplicar... permanece fresco más tiempo... porque sólo Tangee tiene el "efecto de pétalo". En nuevos y elegantes estuches.

Como él contempla sus labios—use Tangee.



MAS MUJERES VIENEN USANDO

Tangee

QUE NINGUN OTRO LAPIZ LABIAL DEL MUNDO

Póngase también Polvos, Colorete y Cake Make-up Tangee.



La Srta. Fay Crocker y la Sra. de Concen en ocasión de un match final internacional en los links del Jockey Club en San Isidro en 1943, en que nuestra compatriota obtuvo la máxima clasificación.



J. G. Limet y su hijo Juan, en el jardín de su casa.



Juan Germaud Limet y su hijo Juan, junto a "La Francia" de Bourdelle, estatua que fué patinada por ellos.

Rodín y los Limet, Artífices en Pátinas

LO auténtico se forja generalmente en el hierro de la humildad. La grandeza busca a la humildad, y de esta comunión han salido obras inmortales. Los descendientes de ella siguen la ruta, la tradición, y la guardan en el alma como asida a una religión. A veces hasta la fanatizan en el recuerdo y admiración del que fué el creador en derredor del cual labraron su dicha en el trabajo. El artesano suele ser un hijo predilecto del genio, un complemento que lleva el arado por el surco que marca el destino del más grande. Y los siglos dejan tras sí, una cantidad anónima de artesífices que pusieron sus manos y su espíritu, su esperanza y su pequeña gloria, su amor y su virtud, en la piedra o en el mármol, en el barro o en el bronce que el genio modeló en la creación maravillosa de una nueva vida: el arte.

Paris posee en los recovecos más inverosímiles viejos artesanos que aman su oficio. Viejos artesanos que mueren despacio, con el recuerdo de pasados años prendidos a sus labios como un último aliento de ilusión. Rebeldes de fidelidad es difícil arrancarlos la historia. Millonarios de recuerdos son avaros, y amontonan todo el pasado como almohada de sus sueños... A veces recuestan su venerable cabeza y duermen la gloria que tal vez pudieron ser, otras son sus ademanes tensivos de viejos asidos, que con la mueca desesperada del perderlo todo, defienden la vida que ellos vivieron, aunque caigan las metas de los rumbos nuevos o hieran de hiel a otros caminos. Ellos salvan su símbolo.

"Sí, es hijo del que patinaba los bronce a Rodín, y él mismo lo ayudaba, y llegó a trabajar en algunos. De Bourdelle patinó la mayoría de sus más importantes obras". Así comentaba el amigo escultor que junto a nosotros camina el largo trecho que nos lleva al viejo taller.

La puerta está de par en par abierta. A nuestra vista se presenta un antiguo "Museo". Cuadros que penden de las derruidas paredes tan viejos y deteriorados como éstas; bustos y hierros, herramientas y más herramientas... mesas llenas de pequeñas estatuillas. El taller está solitario, y la luz resbala por el pequeño verrier. Sentimos pasos, y como un fantasma azorado de blancos brazos viene gesticulando J. Limet con su patinado overol, su no menos descolorido birrete y con las largas barbas salpicadas del blanco yeso. Sus pequeños y aún vivaces ojillos bailan el nerviosismo de luciérnagas bajo las espesas y pobladas cejas. Sí, hay luz en ellos, luz que nace bajo el contacto de los elementos de trabajo y se aviva en el conversar que vive los recuerdos.

En su habitación, colmada de libros y yesos, jarrones, dos esculturas de Rodín, y una de sus famosas acuarelas, Limet se sienta en un pequeño banquito.

Ya está embarcado el viejo artesano en las anécdotas... y sus brazos son un arco

de pintorescas formas que aprisionan en sus ademanes los arabescos más inverosímiles, como si quisiera dar a los movimientos del modelado de lo que dicen sus palabras.

"Mi padre se llamaba Juan Germán Limet y patinó los bronce de Rodín". El se preocupó de crear las pátinas que necesitaban las esculturas del genio. Yo era muy joven todavía y aprendía al lado de los dos, los secretos de colaborar en las grandes obras. Luego me tocó a mí patinar el Balzac que ahora luce en Montparnasse, y que lleva el homenaje inscripto, "A Balzac y a Rodín". Le preguntamos algo sobre la personalidad de Rodín, algo que él tenga presente. Rápidamente nos dice que todo lo referente a Rodín está presente en él; primero por su padre y luego por él mismo... "Mucha gente de prensa ha dicho conocer un Rodín que no existía". Por lo pronto era enemigo absoluto de toda literatura. Un día estando en su taller recibió la visita de dos escritores y la Condesa de Noailles. Hablando de un busto que estaba comenzado, la condesa le preguntó al maes-

tro si buscaba en él la psicología del retratado, a lo que Rodín sublevado contestó colocando sus dos manos en los hombros de la condesa: "Deme a mí un modelo que pose bien y yo le haré una obra buena. Yo me río de la psicología".

"Un Comité de Francia donaba a un Comité de América del Norte durante la guerra del 14-18 una placa titulada "La Francia". Posaba para ella la Condesa de Noailles con un casco. Había que hacer el texto que iba grabado en la placa. Rodín pide al fundidor Rudier, le envíe un cincelador para hacer la letra. Rodín envía a éste al Louvre para que se informara sobre los caracteres de la letra griega. De vuelta el cincelador dice no haber comprendido nada. Rodín insiste y le manda a visitar los librerías del Sena para que se procurara un texto griego. Imposible de obtenerlo, vuelve al atelier. Rodín encolerizado corre a su biblioteca, toma un libro de caracteres romanos y le dice: "Aquí están los caracteres griegos".

Mientras anotamos lo antedicho, Limet permanece con los ojos cerrados, los entreabre luego y cuando terminamos prosigue

ya poseído como un medium orgulloso del cometido de ser el último de la dinastía de colaboradores de Rodín que vive y habla por todos...

"La certeza de Rodín se verificaba en más de una oportunidad. Una vez luchaba por ver qué defecto tenía un desnudo. Al no poderlo ubicar, le dijo a Limet (padre) que se encerrara en el segundo estudio, y que no se moviera de él hasta lograr descubrir el defecto; que el conserje le llevaría de comer y que él Rodín, volvería a las cinco de la tarde. Vuelto Rodín, le pregunta si descubrió dónde estaba el defecto. Limet le dijo que le parecía que una pierna era más corta. Rodín le pregunta cuánto cree que hay que agregarle, contestándole Limet que dos milímetros. Rodín mira y dice: sin embargo es verdad, pero hacen falta dos centímetros. Al momento toma un alambre y corta la pierna, hace una pieza de barro de dos centímetros, la coloca y la estatua queda perfecta. En otra oportunidad el pintor Blanch deseaba crear en su escuela un curso de escultura y fué a ver a Rodín pidiéndole que tomara la dirección del mismo. La entrevista sucedía en uno de los talleres de Rodín donde Germán Limet estaba por comenzar la pátina de uno de los bronce del maestro. Rodín lo llama y le dice: mi buen Limet, ¿quiere Ud. explicarnos cómo va a hacer esa pátina? Yo poseo —dice Limet— los elementos que Ud. ve. Yo comenzaré... si la encuentro bien se lo comunicaré... de lo contrario recomenzaré... Rodín dirigiéndose a Blanch le dice: ¿Cómo quiere Ud. que yo le explique a un joven cómo tiene que hacer cuando nuestro amigo Limet no puede decirnos cómo va a hacer él su pátina?"

Limet se revuelve en su banco, y nos dice que ello prueba que Rodín nunca quiso enseñar, y que estuvo rodeado de colaboradores, y no de aprendices ni discípulos en el sentido total de la palabra.

Vuelve a entrecerrar los ojos el viejo Limet... Ahora nos mira erguido como si quisiera defender con un ejemplo del maestro, su humilde figura que cobra por momentos prestancia segura como encarnando él mismo el personaje de quien es portavoz y a quien parece interpretar como si escribiera la historia.

"Era yo quien estaba un día en Meudon. Daba Rodín un almuerzo a algunos de sus amigos, entre ellos el escritor Mirveau, y el Barón Keller. En determinado momento de fatiga Rodín me invita a pasear por los jardines de la casa. Al sentarse, su perro viene hacia él. El maestro empezó por acariciarle una bala que tenía incrustada en el hocico. Eso parece traerle un recuerdo y me dice sin dejar de acariciar la bala. ¿Le gustan a Ud. las lentejas? No mucho, respondo. Sin embargo, me contesta Rodín, era el plato preferido de los filósofos griegos. Yo le pregunto a mi vez si a él le agradan. Rodín me responde: No hoy, pero yo he comido demasiado en mis tiempos..."

Eduardo VERNAZZA.

Paris, 1949.



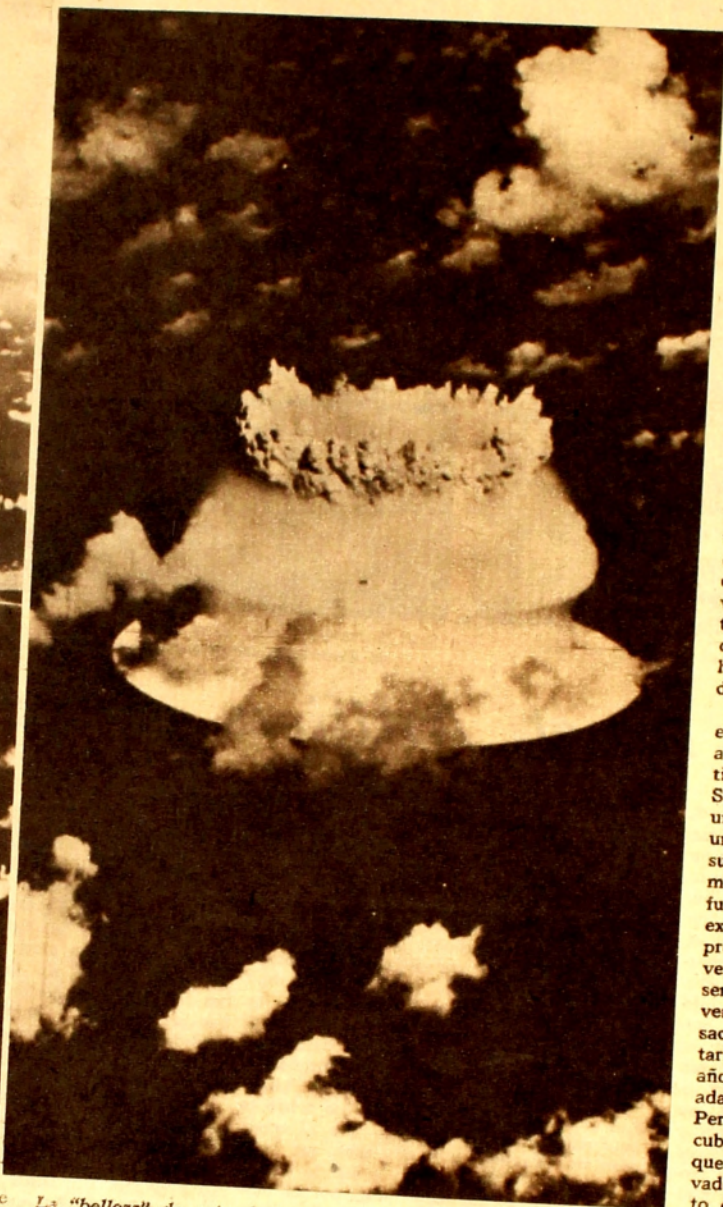
A m. = Ver NAZZA
amicalmente
Eduardo V.



Otro apunte de Limet, mientras nos habla.

Apunte tomado por el autor, con la dedicativa de Limet.

REFLEXIONES SOBRE LA ERA ATOMICA



A esta encrucijada llega una civilización que en el progreso de las ciencias asentaba su orgullo y su seguridad.

La "belleza" de esta desintegración submarina es el signo de una nueva era.

EXPLOSIVA y sonando alarmas se difunde la declaración del Presidente Truman, que anuncia la existencia de una bomba atómica soviética, mientras leo el último libro de Friedwald aparecido en Francia: "La humanidad debe elegir". Y es extraña la coincidencia. Pero es también ejemplar. Porque contiene este libro, a mi juicio, por lo menos, la contribución más intensa que se haya aportado hasta hoy al examen, no ya del problema militar inserto en la existencia del arma atómica (única o múltiple), sino del problema humano, de orientación humana, o de nuevas maneras de la orientación humana, fatalmente consustanciales con la existencia de tal arma, o de otras más poderosas todavía. Y éste, quierase o no, más allá de todas sus posibilidades militares, es el problema clave de la era que comienza. Porque podrá haber o no una guerra atómica, podrá ser utilizado nuevamente, como elemento de destrucción, el descubrimiento maravilloso de la desintegración nuclear, o será reservado para más noble destino, pero es fatal — aunque jamás tal catástrofe se produzca — que lo mejor de la orientación humana queda ya prendido a la posibilidad de tal guerra.

Quiere decirse, que la gran catástrofe — el aniquilamiento por un ataque o contraataque atómico — está no más en la anticipación de lo posible, o de lo realizable. Su capacidad para exigir de los hombres una nueva manera de organización social, una adaptación a la realidad atómica y a sus riesgos, es en cambio un hecho consumado. Ciertamente, que todo descubrimiento profundamente innovador — físico o moral — exige maneras nuevas, o las engendra, o las provoca. Basta con advertir (y está la advertencia al alcance de no importa qué observador) de qué manera una simple invención mecánica, el automóvil, entró a saco en las costumbres fin de siglo, sedentarias y salones, y revolucionó en 30 años costumbres y modo de vida, impuso adaptaciones y engendró modos nuevos. Pero adviértase también que todos los descubrimientos o invenciones revolucionarios que hasta ahora tuvieron esa fuerza innovadora, de tal fuerza dispusieron en cuanto elementos de construcción, de facilidad o de placer. Porque no se inventó el automóvil pensando en el carro de guerra; ni el avión pensando en cargarlo de explosivos; ni la radio para transmitir órdenes castrenses. Le estaba reservado a la desintegración atómica el nacer ya como instrumento de destrucción y, en cuanto hallazgo revolucionario, el innovar costumbres y modos de vida con el grito alarmante de su mundial peligrosidad.

Piensa uno en las viejas profecías milenarias que durante la Edad Media mantuvieron la expectación de generaciones enteras ante la perspectiva cíclica de una destrucción total. Porque debía llegar el mundo a su fin en el año 1000. Porque tal profeta señaló el término de toda vida sobre la tierra, o el creador supremo sería también supremo destructor. Sonreímos ahora evocando la candorosa credulidad de las generaciones que vivieron aquella expectación nutrida por el terror del fin. No se puede sonreír, en cambio, cuando se piensa que aquel terror del milenario creó maneras de vivir y aún orientó al mundo — o a una parte del mundo — hacia rumbos por él mismo impuestos y que también lo han sido de nuestra propia manera de existencia. ¿Acaso sería nuestra época lo que es y nuestra organización humana la que conocemos, si la Edad Media no hubiese sido lo que fué? Y no se puede sonreír tampoco cuando se piensa que la visión apocalíptica del milenario es realizable hoy y no se basa en profecías visionarias sino en la existencia tangible de las armas atómicas y biológicas. A tal encrucijada llega una civilización que en el progreso de las ciencias asentaba su orgullo y su seguridad: a la destrucción total sin movilización y sin el tumulto de la invasión, después de haber conocido las luchas individuales y las luchas de tribus, las guerras de pueblos y los múltiples choques entre naciones. Llega en realidad a las fronteras nada más de la hecatombe. Pero pasada ya la raya fronteriza que acusa el peso de la

El complemento de un buen
APERITIVO

PRONTAS
PARA SERVIR

Armour

SALCHICHAS PARA COPETIN

Salchichas para copetin
Armour

FRIGORIFICO ARTIGAS S. A.

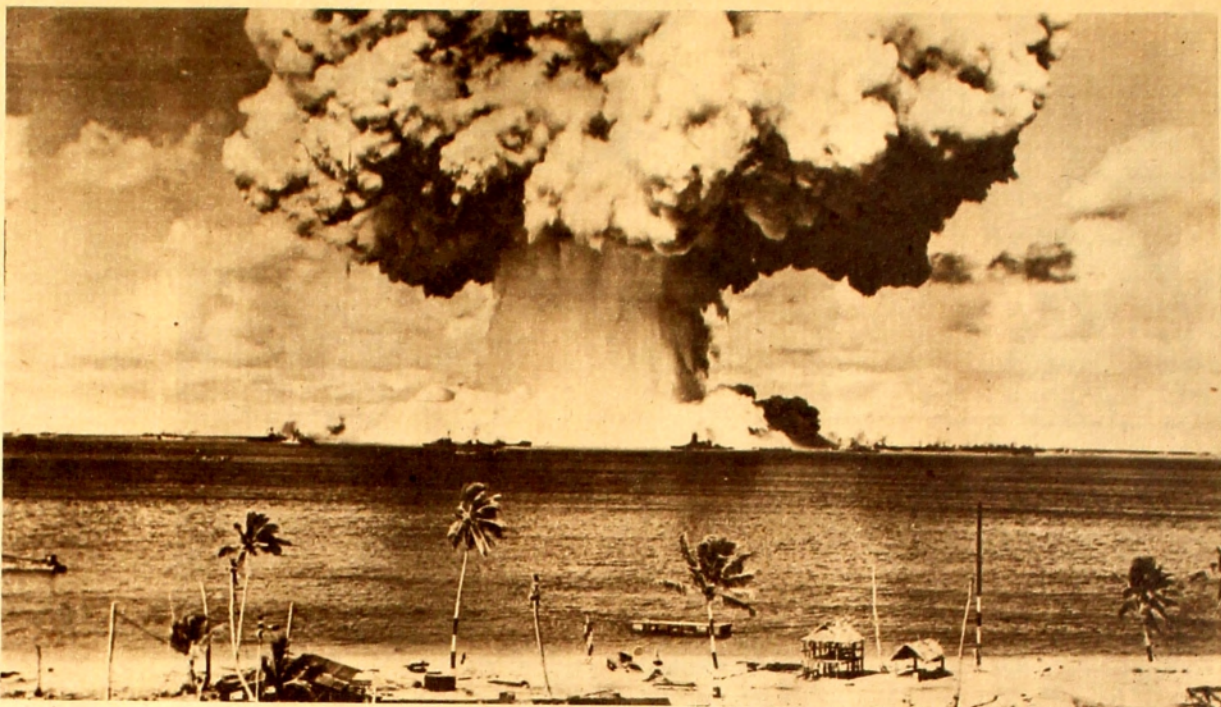
SOBR
MIC

hecatombe posible" sobre la organización humana.

En este punto está la clave del libro de Friedwald: en las primeras manifestaciones de aquella influencia decisiva. La energía atómica — viene a decir Friedwald — el aspecto especialísimo de una manifestación evolutiva correspondiente a la humanidad entera, que puede definirse así: marcha de la ciencia organizada para la destrucción hacia el dominio del mundo, al convertirse la ciencia misma en el origen sustantivo del poder.

¿Acaso no se advierte de qué manera, y esencialmente, se basa ya la verdadera potencia de un país en la calidad y número de sus hombres de ciencia, y no porque al número y calidad le den una preponderancia de capacidades para la creación constructiva, sino en cuanto le descubren la mayor fuerza de destrucción inimaginable? A segundo plano pasaron la extensión de los territorios, la cifra de población, la situación geográfica, las riquezas naturales, el desarrollo industrial, en cuanto no sirvan concretamente aquel designio. ¿Se comprende de qué manera fué una mayor pérdida para la Alemania de Hitler la salida forzosa de un Einstein fuera de su territorio y de su caudal científico, que el haber sido desmembrada de provincias enteras? ¿Se comprende también que con la obra de este físico nuclear en su suelo hubiese decidido lo que no decidió su industria pesada fabricando aviones y carros de guerra; lo que no decidieron ni su densidad de población ni su posición geográfica ni el arte de sus estados mayores? ¿Se comprende aún de qué manera un Einstein no da el poder investigando en el área de la física pura, pero fulminantemente lo produce sugiriendo la posibilidad de la desintegración atómica aplicada a la destrucción, es decir, la entrada en guerra de la pura investigación física? ¿Acaso no es ya una manera nueva de organizar y de hacer, y una revolución política y diplomática al mismo tiempo, el hecho de que las naciones vencedoras en 1945 se disputen la posesión de los hombres de ciencia de los países vencidos, al mismo tiempo que afloran su empeño en la solución de los problemas de fronteras, de anexiones, o indemnizaciones de guerra, tema clásico y sustantivo de las viejas contiendas?

Es la evidencia misma, por otra parte, que esta manera de dominio por la ciencia conduce a la desaparición de las desigualdades naturales entre naciones, en la medida, naturalmente, que no sean desigualdades de aptitud científica. ¿Qué importan el número de habitantes ni la extensión ni las capacidades bélicas, para el laboratorio que pone a punto la guerra bacteriológica, o no importa cuál otra atrocidad eliminadora, en cuanto estén al margen de la capacidad científica? Pero es también la evidencia misma que fatalmente conduce aquella manera de dominio a una desigualdad fundamental en el interior de cada pueblo. Porque la idea de dominio por parte de la ciencia contiene en germen la de dominación por parte de los hombres de ciencia. Y la historia está empujada de esta clase de gérmenes dominantes. El del brujo en los pueblos primi-



El profeta del Apocalipsis imaginó los cuatro jinetes famosos — y las cuatro monturas, símbolos de la destrucción. Imaginación "píea tierra" ante esta realidad de una explosión atómica.

tivos. El del sacerdote en los de gobierno teocrático. El del "salvador de la patria" allí donde tales o cuales intereses particulares peligraron. En todo caso, tomando como punto de referencia la frase famosa de Wiston Churchill ("Jamás dependió el destino de tantos hombres de la acción de tan pocos") puede decirse ahora que jamás un tan pequeño número de hombres ha tenido mayor posibilidad de mandar a tan gran número de otros hombres. Porque el desarrollo del "poder científico", y su concentración, no pueden escapar al fenómeno de instauración natural que en todo tiempo y clima creó las aristocracias más estrechas y cerradas. Con mayor motivo si a un contralor internacional de la energía atómica se llegase un día. Piensa uno entonces en las anticipaciones de Renán que son tema del "Porvenir de la ciencia": la autoridad que controlase internacionalmente la energía atómica sería el germen de un futuro gobierno mundial, pero sería también, necesariamente, un comité de hombres de ciencia. ¿Revolución? ¿Reacción? En todo caso, una manera "distinta" de organización humana.

Podrá haber, pues, o no una guerra atómica. Pero sólo su posibilidad manda ya y transforma las maneras de vida que no corresponden a la guerra. Ya basta con que la guerra fuese, durante milenios, una cuestión de militares y ronde hoy, en cambio, a todo ser viviente desde un polo al otro. ¿Quién hubiera imaginado nunca, por ejemplo, que el fondo selvático del Congo Belga, Africa solitaria ayer y matriz del uranio hoy, podría ser el punto ardiente de las más terribles batallas? Aunque cierto

sea, en principio, que allí donde el "poder atómico" se halle, allí nace y ha de crecer el modo atómico, o si se quiere, la manera atómica de vivir. Hay una lógica que hace del país o de los países en posesión de tal arma el blanco hacia el cual convergen la mirada y la intención de quien, el primero, se decida a utilizarla. ¿Qué mejor propósito en tal decisión de agresividad sino la destrucción fulminante del adversario a quien se sabe capaz de ejercitar igual poder de destrucción? Y ¿dónde pueden nacer y organizarse las maneras de vida atómica, forzadas por el peligro atómico, o por la defensa antiatómica, sino en los países más directamente amenazados?

El "Bulletin of atomic scientists" americano preveía ya, en 1947, para el día en que la producción atómica soviética comenzase, que la vida humana se orientaría hacia la "angustia histórica" en las sociedades poseedoras de aquel poder. Porque la amenaza de una "guerra militar" — decía — será menos grande que la de una destrucción interna. Y bien calificado está quien así comenta. En un memorándum al presidente de los Estados Unidos, llega al mismo límite el doctor Szilard: "Le bastaría al enemigo colocar un cierto número de bombas en cada una de nuestras grandes ciudades y volarlas simultáneamente en un instante elegido". Y aún añade el profesor Blackett: "Bastaría la inminencia de un ataque atómico para que las poblaciones huyesen sistemáticamente de las ciudades paralizando el movimiento industrial de la nación".

¿Anticipaciones? Ciertamente. Pero están ahí los síntomas que anuncian la evo-

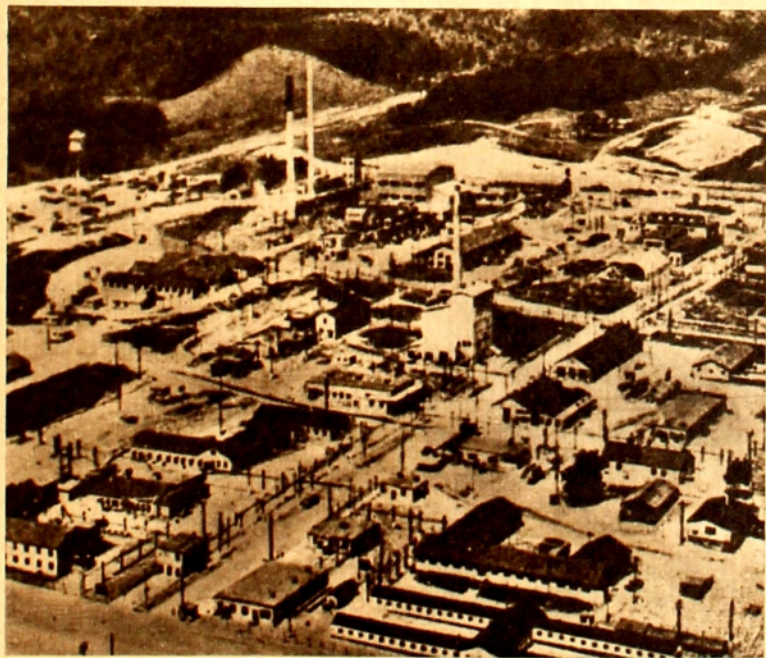
lución del grupo social amenazado — aunque una guerra atómica no se produzca jamás — hacia el control, la vigilancia, la persecución, la busca sistemática — lógicos, explicables y justificados — de todo presunto enemigo o agente presunto del enemigo en tierra propia, en cuanto su sola presencia contiene la posibilidad de la gran hecatombe. Y en este "presunto" está el drama. Como están también todos los síntomas de la evolución, para aquel grupo social, hacia una organización cerrada, enregimentada, de contralor permanente del hombre, de sus actos, de sus ideas, de sus intenciones, que permita o haga posible la defensa contra esa manera de agresión realizable, y de tal modo sutil que no tiene relación ninguna con todas las modalidades de guerra conocidas; manera de guerra ante la cual se reconocen inútiles los aviones de combate, los carros de asalto, las naves acorazadas...

Y ¿pueden imaginarse desde ahora, en su inmensa profundidad, las variantes necesarias para adaptar la vida actual a un tal estado de vida? ¿Acaso no se asegura ya que la organización "racional" de la vida humana, en la era atómica, implica el abandono de las ciudades y la dispersión de los hombres en núcleos mínimos de población, o en una manera de robinsonismo en tierra conocida?

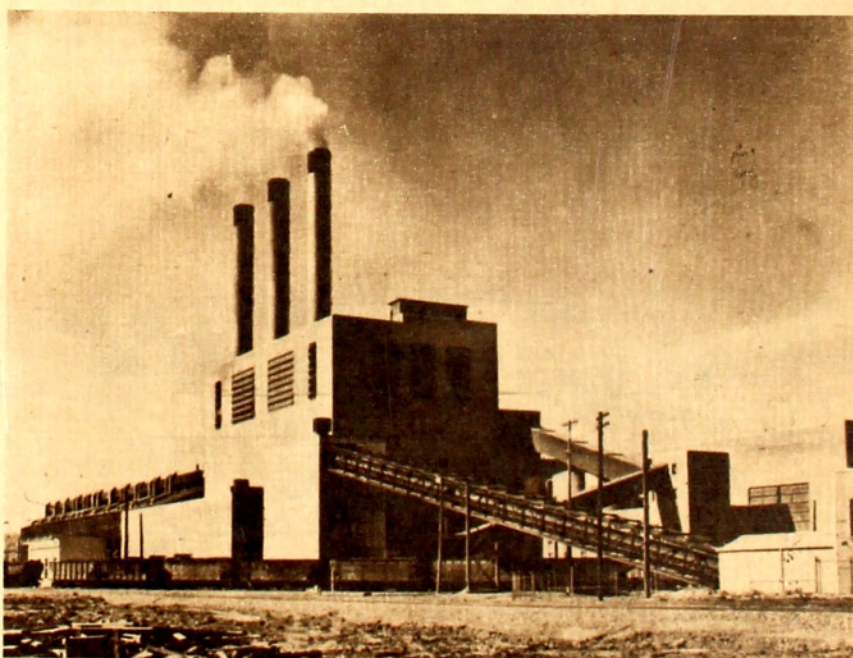
"La humanidad debe elegir" — titula Friedwald su libro. Pero, ¿puede elegir la humanidad?

J. B. TOLEDO.

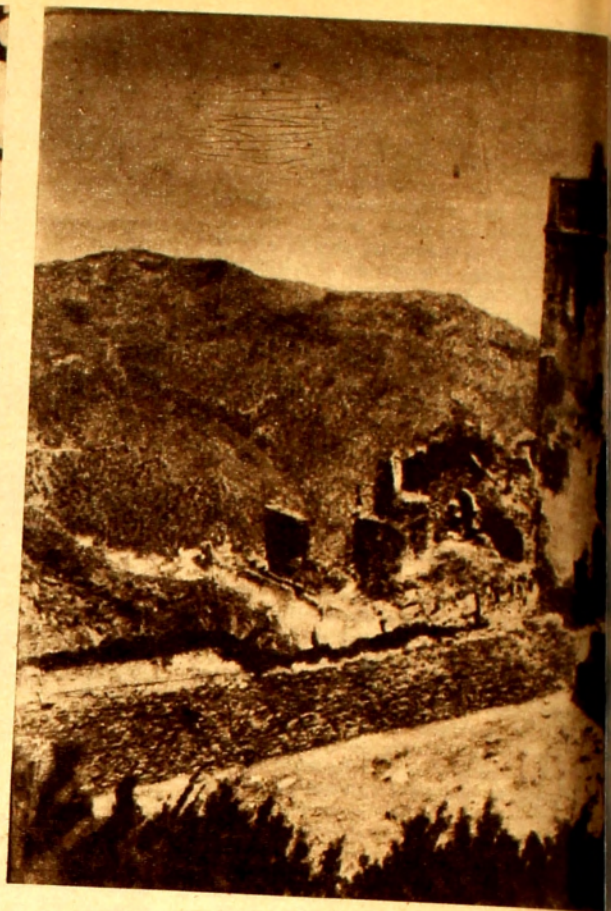
Burdeos, 1949.
(Especial para EL DIA).



OAK RIDGE. — En este vulgar paisaje de fábrica vulgar se elabora la bomba que debe destruir o transformar el mundo.



Otro "paisaje atómico" en las instalaciones de Oak Ridge.



ESPAÑA EN EL SENTIMIE COSTA B

Costa Brava.

LA sinfonía de las montañas, registro de ventisqueros y torrentes, va suavizando los tonos hasta convertirse en melodía marina. Sobre el fondo tramontano, horizonte de cumbres; hacia levante, la claridad del mar. La tierra se ha convertido en peregrinaje de pinos, de algarrobos, de vides, de olivos, y en las orillas los verdes duermen sobre las aguas un sueño azul de algas en el recinto de cristal.

La Costa Brava es una línea ondulada de puntas, promontorios, cabos, calas, bahías y golfos que civilizan al mar. Buscando refugio contra las resacas de las playas abiertas, arribaron a la Costa Brava las naves de Ulises y aquí sembraron semilla de sirenas, de ruisenores, de cigarras. Al transcurrir de los siglos, tan arraigado quedó el espíritu helénico en la sangre catalana, tan permanente el recuerdo, que sintieron deseo incontentible de devolver la visita a los lares de su ancestro. Nuevos argonautas hacia el pasado, los Almogávares de

Roger de Flor hicieron suya las tierras de Homero y Aquiles, pero no precisamente atraídos por cantos de sirenas ni acompañados de melódicas flautas pánicas, sino con la aventura de la sangre y el odio, no dejando otro recuerdo que el de la dureza de la venganza catalana. Y allí se consumieron todos, logrando así alcanzar la meta de su viaje. Pues quien duda que con la muerte remontarían las esferas de la luz eterna que siglos antes llegara a las playas de la tierra nativa. Y que duda cabe que aquellas naves de Ulises, conducidas por sirenas, llegaron a estas playas atraídas por la misma voz ruda de montaña, voz de nuevos Apolos adiestrados para la guerra.

El alma de este paisaje es la fusión de una melodiosa voz femenina que llega del mar y una ruda voz de mando que descende de las montañas. Sobre la tierra, pino y olivo, rosa y laurel. Sobre la mar, el seno transparente del aire que anuncia plenitud. Y en la misma orilla, nutriéndose de

espumas, la pitera con su penacho erguido sobre el mástil fálico. Tierra y mar de conubio. Toda la costa es una línea ondulada abrazada por la espuma, y, en el confín marino, las velas, gaviotas dormidas, definen la línea latina de nuestro estilo. Aquí, sobre las rocas abruptas, atadas a las mismas raíces de estos pinos que aún siguen contemplándose en la transparencia de las calas, amarraron las naves de Tiro, de Creta y del Lacio. Los mismos artifices de los jarros etruscos labraron las ánforas de Ampurias. Los cartagineses cruzaron la tierra para templar el acero cordial de los hombres, pero en el mar anclaron los hijos de Mercurio y Afrodita. La astucia, la guerra y el amor trenzaron la red psicológica de este pueblo costanero, pero siempre se espera a la diosa sobre las aguas en los atardeceres calmos.

¡Sólo la estribación de los Pirineos Orientales por medio, y cuán distinto el tono y el ritmo del alma provenzal y la cata-

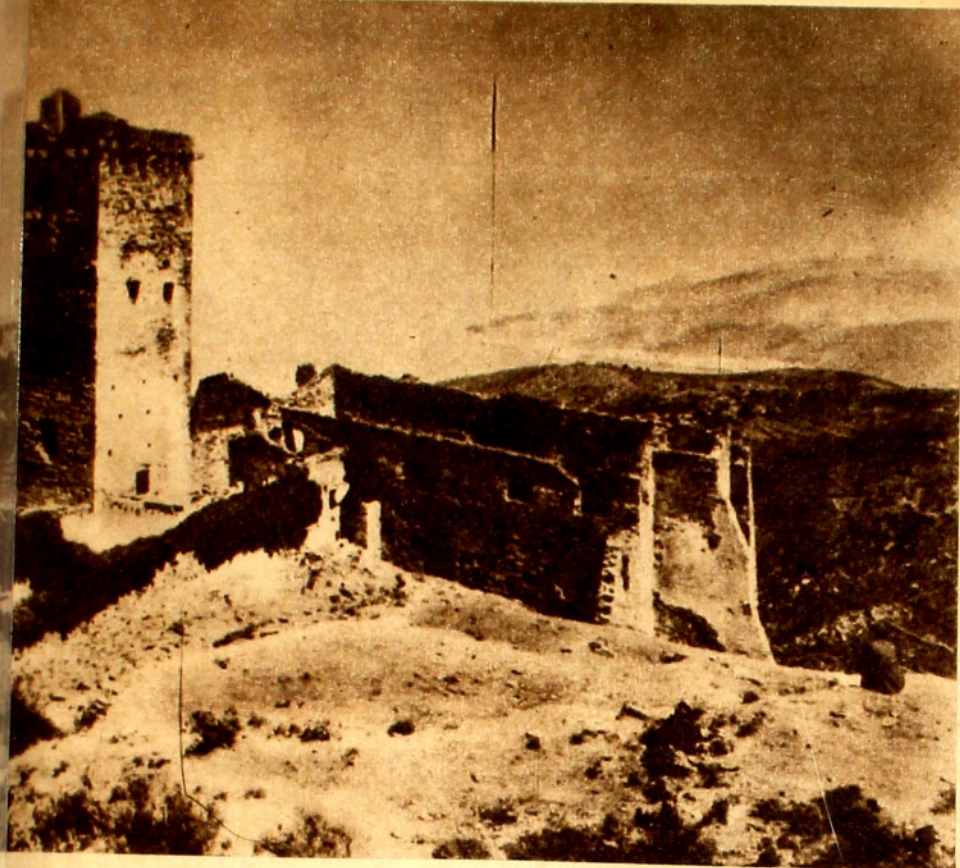
lana! La hermandad filológica expresa dos estilos de vida muy distintos. La mutua influencia histórica; los galos ayudando a la formación del condado de Barcelona, los catalanes extendiéndose por el Rosellón y la Provenza, han creado a la postre dos climas espirituales distintos. Si es verdad que la palabra es la sangre del espíritu, el estilo es la sangre de los idiomas, y por esa sangre conocemos a nuestros hermanos de espíritu. ¿Son hermanos, espiritualmente hermanos, los dos pueblos que sobre el fiel de los Pirineos Orientales balancean la civilización de las dos vertientes? Que nos lo diga el estilo de su palabra, de su poesía, que es la palabra por excelencia.

Los dos poetas máximos de la poesía francesa y española, del siglo XIX, expresan esa diferencia de clima espiritual, de tono y ritmo. Mistral, el autor de "Mireya", es una cigarra pura, luminosa, de jugo de vid, serena, somnoliente. El autor de "Canigó" y "La Atlántida" es un violoncello con voz de sierra y mar, viento de cumbre y huracán, que si tiene gracia femenina en los Gozos tiene también sabor de ceniza en el suspiro de su alma angustiada de esencias sobrenaturales. Mosén Jacinto Verdaguer fué el aeda auténtico, que cantó empresas a un pueblo sordo por falta de sensibilidad histórica. Y si queremos hallar la expresión lírica de este paisaje de Costa Brava, la hallaremos en el verbo poético de Mosén Jacinto Verdaguer, en el que se hermanan lo dulce de la tierra umbrosa con la amarga sensación de los acantilados, la suave línea del horizonte marino difuminado en gris azul, con el fondo tenebroso de los ponientes. Costa Brava de un mar bravo arado por las naves catalanas del rey de Aragón; tierra brava arada por estos mismos hombres que fácilmente cambian la esteva por el timón. (No se ha hecho aún, según se nos alcanza, el paralelo poético de Mosén Jacinto Verdaguer con el filosófico y poético de Balmes, ambos sacerdotes, con un mismo paso apresurado de muerte o viaje hacia lo desconocido, ambos con ese mismo signo agonioso que según Unamuno caracteriza a todo lo español. Pero tan interesante como ese paralelismo, sería una interpretación del pensamiento religioso y la sensibilidad poética del pueblo catalán, según lo comprendieron estos dos hombres insignes que murieron apresuradamente, hostigados, cuando no calumniados, por el sectarismo fanático y cainita de las altas jerarquías de la iglesia española).

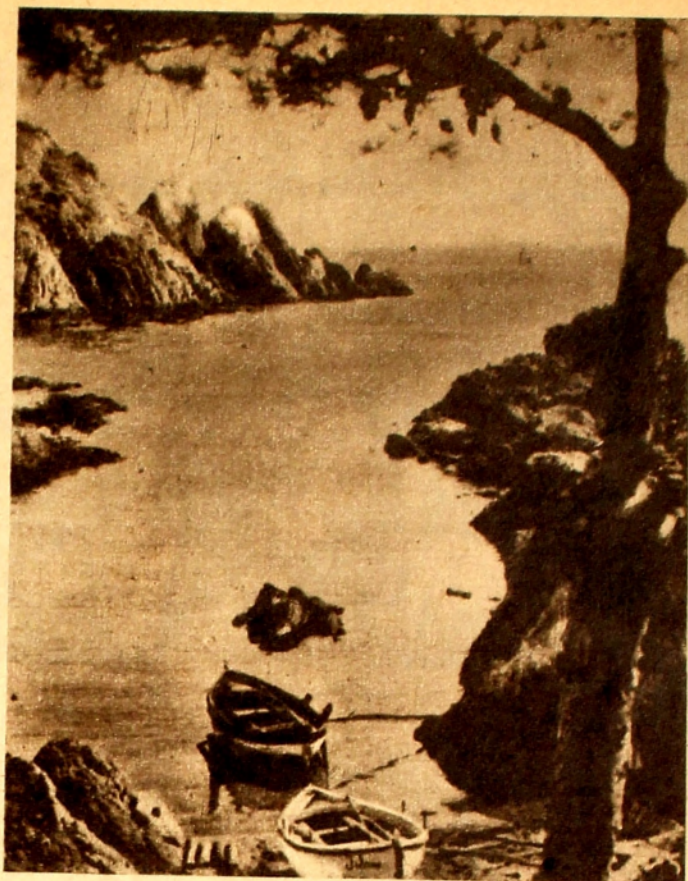
No sólo arados y timones saben manejar estas gentes de tierra y mar. Si las bande-



Ampurias. Ruinas.



San Pedro de Roda.



Bagur.

AVA

...ves ondearon sobre el Parte-
...ito Euxino, sobre la misma
...ra vibra en el canto el "bon-
...st buen golpe de hoz) contra los
...os reyes y nobles. Desde el al-
...Edad Moderna, los campesi-
...ansa", o "redimensa", campesi-
...un pagado el canon de su li-
...que la nobleza continuaba re-
...no siervos contra todo dere-
...on su rebeldía inspiración pa-
...nagrado. Cataluña ha sido una
...es de Europa de más intensa
...la primera guerra para la ma-
...os campesinos, tuvo lugar en
...durante el reinado de Juan II,
...en el reinado de Fernando
...como rey de Aragón, quien in-
...u sentencia arbitral de Gua-
...), por la que los "remensa",
...ngar a los señores la cantidad
...no convertían en campesinos li-
...lignua entre la Generalidad de
...minada por la nobleza, y los
...rey católico se puso al lado
...os, para acabar con el poder
...pero esta especulación po-
...on una felonía real más, pues
...ansa" se les reconoció su dere-
...n venganza: se les hizo pagar
...para el rey y 6.000 para los
...ono toda venganza real es siem-
...a, hizo ahorcar a setenta de
...a jefes de "remensa" por ha-
...bido contra la Generalidad a

instigación del mismo rey. Y con este tri-
buto de riqueza, pero fundamentalmente
por el tributo de sangre, los campesinos de
Cataluña fueron los primeros de Europa en
manumitirse de su condición de siervos, es-
clavos más bien.

La Costa Brava es un suceder de hoces
de agua que desde hace milenios vienen
segando la tierra, y una continuidad de
hoces de tierra que vienen apagando su
ardor en las aguas, a ritmo de olas. El abra-
zo es aquí permanente. A veces, muchas
veces, los huracanes hacen de este abrazo
de tierra y mar una pelea de furias que
se estrellan contra las rocas, se encaraman
las olas hacia los pinos y un surtidor de
espumas se eleva para alcanzar las copas
de esmeralda. De esta misma furia que se
desvanece en espuma hacia el azul es el
signo de hoz de la Costa Brava. Hombres
duros para el amor, para el trabajo y la
pelea, pero a la postre son floración blanca
de paz cuando la injusticia no les enciende
la sangre.

El litoral de la costa de Gerona, Costa
Brava, es música de olas orquestada por
el murmullo de los pinos. El pino es un
enamorado del mar, su novio de incansá-
ble espera. Cuando no crece a su orilla,
trepa por las montañas para contemplar el
mar desde las cimas. Entonces es recto, de
una verticalidad orgullosa, cuando no pe-
nitente, envidioso del ciprés, como fraile
revestido de estameña verde. Pero es a la
orilla del mar que el pino se hace humano
y balbuciente de signos. Prendido a los
acantilados, se asoma hacia los abismos,
tiende sus brazos vegetales queriendo sor-
ber la sal de la gracia marinera. Pero es
la mar — la mar, que dicen los marineros
— sedienta de verdes, la que sube lenta-
mente, empujada por el apresuramiento de
las olas, hasta acariciar la copa de los pi-
nos, y es entonces que la espuma se hace
polen de luz. Y el pino se retuerce con ale-
gría de aristas, tan suave como para fecun-
dar sin herir las entrañas del agua.

Y luego, en la hora del cansancio, el pi-
no queda colgado de las rocas, mirando
el mar que se va. Y ni el beso del sol, este
sol marinero que asoma saltando a la com-
ba sobre la quietud de las aguas, compen-
sa al pino del perdido beso salino de las
olas. El pino quiere el sol para la siesta.
Prefiere la luna para vagar por el cosmos,
prendido a la retina de las estrellas, pero
para la vida y el amor concreto de las ho-
ras, el pino quiere mar, ancho mar, retor-
cido mar de la aventura. Por eso, cuando
la ola favorita se le acerca y le pregunta:

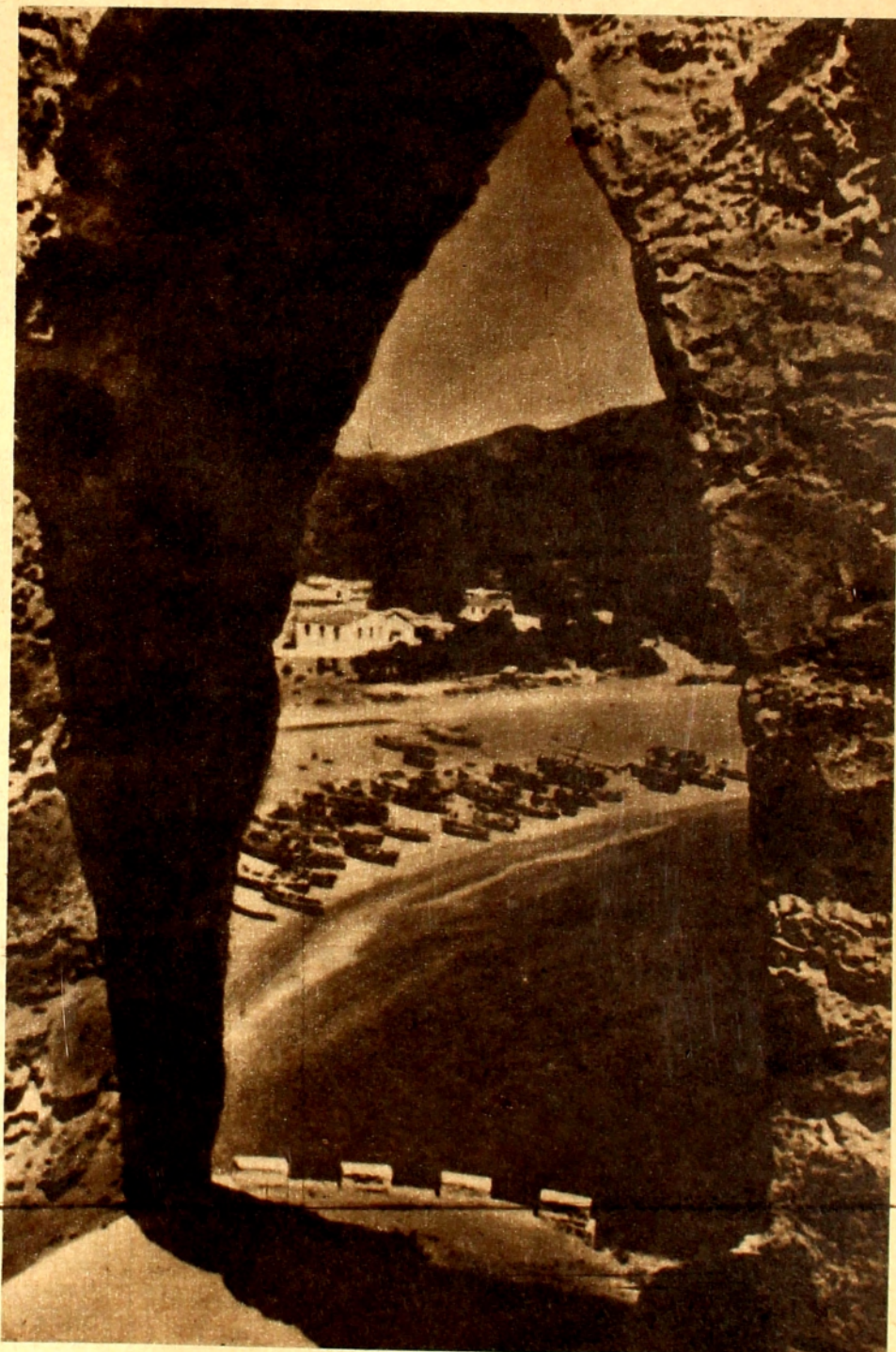
—Dime, pino: ¿qué quisieras ser?

Responde el pino:

—Mástil para el velero de tu ensueño
y cruzar sobre tu seno la mar de Afrodita,
regresando para el reposo de las noches a
una de las calas de la Costa Brava.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



Tossa de Mar.

Calella.

INFORMACION LOCAL

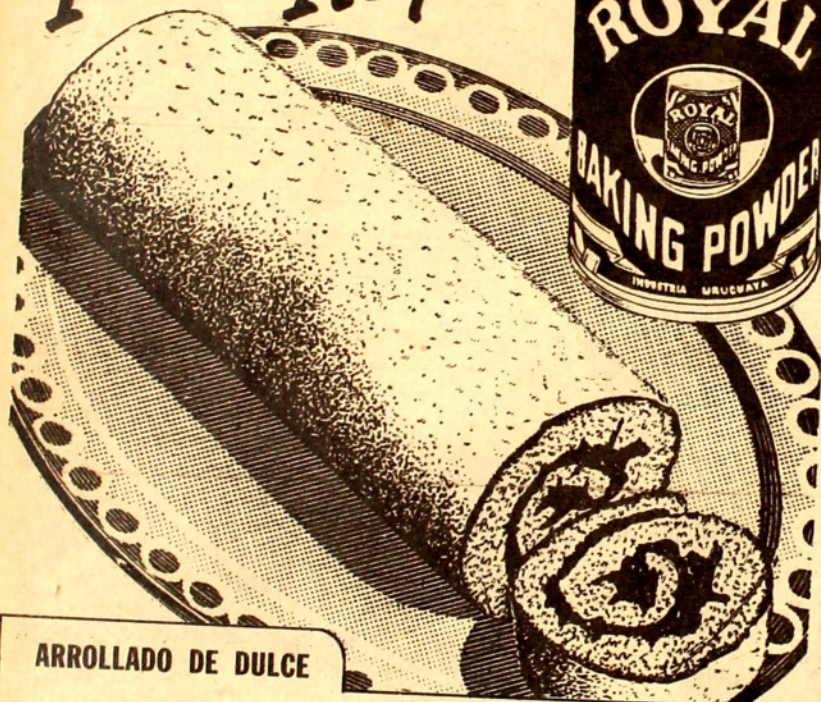


Exposición ganadera en Aigua. Público que asistió al acto inaugural, y el señor Ministro de Ganadería, Dr. Brause, acompañado de las autoridades, dirigiéndose a la Sociedad Rural de Aigua.



Desde hace casi un siglo, las amas
de casa expertas prefieren

Polvo Royal...



ARROLLADO DE DULCE

4 huevos - 1 pizca de sal - 1/3 de taza de azúcar (70 grs.) - 1/3 de taza de harina (40 grs.) - 1 cucharadita de Polvo Royal - 1/4 de cucharadita de esencia de vainilla

Separar las claras y batir junto con la sal a punto de nieve. Aparte batir las yemas con el azúcar hasta que tomen color limón. Por separado tamizar juntos harina y Polvo Royal. Sobre las claras echar las yemas, luego los ingredientes secos y la esencia y revolver todo con una cuchara de madera muy suavemente hasta que quede bien mezclado. Colocar la preparación en una asadera forrada con papel enmantecado y enharinado y cocer en horno bien caliente, durante 8 minutos. Desmoldar sobre un repasador húmedo, espolvoreado con

un poco de azúcar y quitar rápidamente el papel. Cubrir con el dulce de leche y arrollar inmediatamente, dejándolo envuelto con el repasador hasta que se enfríe. Luego quitar el lienzo, emparejar las puntas y espolvorear con azúcar impalpable.

Polvo Royal es un factor de éxito.
¡Uselo! Royal ¡no falla!

ROYAL

El Polvo para Hornear de Confianza

Polvo Royal y Levadura Fleischmann, productos de calidad, pureza y resultados óptimos, son elaborados y distribuidos, desde hace 75 años, por los fabricantes de levaduras, más grandes del mundo.

GRATIS

Fleischmann Uruguay Inc. - Casilla de Correo 236 - Montevideo
Sirvanse enviarme, completamente gratis, el nuevo recetario "SUGESTIONES ROYAL".

Nombre _____

Calle _____

No. _____

Localidad _____

Depto. _____

ED-5



Acto chopiniano organizado por el Club "Eduardo Fabini", en el local del Liceo "Joaquín Suárez", en homenaje a Chopin, del que se ejecutaron obras. Aparecen en la nota los colaboradores en el festival, profesores y alumnos del Liceo.



En la Biblioteca "Artigas-Washington" se realizó la entrega del libro "Estampas de una Democracia", que describe e ilustra la vida de EE. UU. por el Embajador señor Ravndal al Ministro de Instrucción Pública, señor Secco Ellauri.



SEÑORITA - SEÑORA

Le aconsejamos lavar su cabello con el
SHAMPOO LACTEO CLISSON
(SIN JABON)

Quedará maravillada ante la belleza y esplendor que le proporciona. Pruébalo y nos lo agradecerá.

FRASCO GIGANTE \$ 2.50

En las casas del ramo o a sus distribuidores
BOZZINI GRAU y Cía.
IBICUY 1236

Teléf. 91.5.20

La Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa recibió en audiencia especial a los integrantes de la Comisión de Higiene y Asistencia de la Cámara de Representantes, diputados Dres. José Olivera Ubios, Mario Gaégero, Pantaleón Astiazarán y José Antonio Gallinal, para estudiar en conjunto modificaciones a introducir en la Ley tendiente a estructurar un comando único para los organismos que hacen actualmente en forma dispersa la asistencia y la profilaxis de la enfermedad tuberculosa en todo el territorio nacional.



En la Escuela Pública "Estados Unidos" se ha inaugurado una exposición de fotografías sobre aquel país, ofrecidas por el Embajador señor Ravndal, que aparece en esta foto pronunciando conceptuosas palabras sobre nuestro Uruguay.



Acto cultural realizado en la Escuela Nº 77, de 2º Grado, con la participación de la escritora de cuentos para niños Sra. Antonia Tógores de Munar. Asistieron a presenciar este interesante acto, de indudable influencia educativa, el señor Vice-presidente de la República don César Mayo Gutiérrez y su esposa; Sub-inspectora señorita María del Carmen Orique, el escritor señor Montiel Ballesteros, y otras distinguidas personalidades.



Exposición floral en el Subterráneo Municipal: la Reina de las Flores 1949 con el Ministro Dr. Brause, Intendente Municipal Agrim. Barbatto, y organizadores de la exposición.



Carrera ciclista del Club Las Palmas, disputándose el premio "Intendente Municipal". Palco oficial con la presencia del Intendente señor Barbatto, Presidente de la Junta Sr. Bazzano, rodeados de numeroso público.



2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS con Masaje Fricción Palmolive!



A AL LAVAR TU CARA, FRICCIÓNALA DURANTE 60 SEGUNDOS CON UNA TOALLITA ENJABONADA CON LA EMBELLECEDORA ESPUMA DE PALMOLIVE, EL JABON DE MAS ALTA CALIDAD!

B ENJUAGATE Y SECA TE BIEN. MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE DA AL CUTIS NUEVA BELLEZA... NUEVO ENCANTO JUVENIL!

C PARA CUTIS GRASOSOS SE REPITE 3 VECES DIARIAS. CUANDO EL CUTIS ES NORMAL 2 VECES Y SI ES SECO SOLO 1 VEZ!

Ud. tambien puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días gracias a Palmolive, el jabón de calidad! Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive! Recuerde que ha sido probado en mujeres de 15 a 50 años y de cutis seco, grasoso y normal! Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable en sólo 14 días! Palmolive, el jabón de calidad, le ofrece este sencillo tratamiento de belleza que, en su propia casa y en contados minutos diarios, proporciona a su cutis más suavidad... más tersura... más juventud!

CUTIS MAS SUAVE...
MENOS GRASOSO...
MENOS SECO...
MENOS PUNTOS NEGROS...
APARIENCIA JUVENIL...
MEJOR COLOR...



30 cts.
LA PASTILLA DE 85 Gs.

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

"Un secreto de Belleza que debe divulgarse"

cremas Pond's... *Maria Elena Frías*

Con sus ojos profundos, su linda figura y la singular belleza de su cutis, María Elena Frías es más que bonita: ¡es encantadora! A la entusiasta admiración que su cutis despierta, responde sencillamente:

"No hay cutis hermoso sin cutis limpio. La crema Pond's "C" limpia el cutis a fondo, dejándolo maravillosamente terso y fresco".

¿No está el cutis de Ud. necesitando una buena limpieza? Lo mismo a los 20 que a los 40 años y cualquiera sea el tipo de cutis, los restos de maquillaje, las partículas muertas de la piel... todas las impurezas que se van acumulando en los poros, roban juventud... roban vida al cutis! ¿Tiene Ud. un cutis "en flor"?... ¿Su cutis pierde frescura? Mantenga y renueve su juvenil encanto con el

¡Nuevo!
tratamiento
facial de
Limpieza y Frescura



Ensaye este nuevo tratamiento del cutis, seguido con entusiasmo por las más hermosas mujeres de nuestro gran mundo. Limpie "profundamente" su cutis, cada día, con Crema Pond's "C". Los finos aceites de la Crema Pond's "C" penetran a fondo en los poros, sacando a la superficie las impurezas acumuladas. Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C" es ¡especial para Ud! porque disuelve la grasitud y evita así que los poros se abran o se dilaten.

Empiece hoy a dar ¡nueva! LIMPIEZA Y FRESCURA a su cutis con Crema Pond's "C".



María Elena Frías, espléndida en su traje de "soirée"

Al aire libre, dedicada al dibujo -su ocupación favorita- el glorioso encanto de su cutis luce en toda su juvenil frescura.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's: Crema Pond's "V" ¡Suavísima! Ideal para base de polvos. Crema Pond's "S" Protección especial para cutis seco.

A CIEN AÑOS DE
LA GUERRA GRANDE

PACHECO Y OBES EN VIAJE A PARIS

EL envío del general Melchor Pacheco y Obes a París, a representar al gobierno de Montevideo, fué un golpe magnífico, que intervino en primera fila en todo lo que aconteció en los últimos años de la guerra contra Rosas. La presencia de Manuel Herrera y Obes, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de ese gobierno ya se sabía lo que representaba, a pesar de reclamarse aún, enérgicamente, la actividad de las potencias europeas en favor del gobierno de la Defensa. Pacheco y Obes no conservaba gran confianza en aquellos países de los que tenía opinión hecha, y pensaba que lo que había de hacerse era trabajar el pensamiento de algunos tenientes de Rosas, como el general Urquiza, y al gobierno brasileño, para constituir una



Mr. Thiers, político francés que defendió la causa de Montevideo ante la cámara francesa.

alianza netamente americana, capaz de derrotar al tirano y librar de su despotismo a estos desgraciados países que durante tanto tiempo no hicieron más que luchar por su liberación. Pacheco y Obes fué enviado a París suponiéndose que algunos de los hombres dirigentes no tenían mucha fe en el resultado posible de sus esfuerzos. No se quisieron perder, todavía, las ventajas del apoyo de Francia, a pesar de que eran sus enviados y representantes — el contraalmirante Le Predour y Mr. Devoize — los que se mostraban más partidarios de Rosas, y los que preparaban un verdadero sacrificio en el que desaparecían los defensores de la ciudad que desde hacía más de seis años se mantenían heroicamente tras las murallas improvisadas de Montevideo.

Como hemos visto, la idea de enviar a Pacheco a París surgió muy pronto, y el elegido aceptó de inmediato, seguro de que alcanzaría, por lo menos, un éxito que intervendría en el desarrollo de los hechos futuros. Se estaba, entonces, en plena época romántica, y la defensa de la ciudad no podía ser interpretada sino como un hecho romántico. Pacheco y Obes, por todas sus altas condiciones demostradas hasta entonces; por su decisión irresistible; por su voluntad inquebrantable; por la rectitud de su carácter, por su sinceridad reconocida; por su lealtad y su patriotismo, demostraba pertenecer ante todo a la escuela romántica, a la que los más distinguidos escritores y poetas argentinos habían elegido la ciudad mártir de Montevideo como plaza fuerte, en la que defendían, también, la cultura de estas re-

ones. Pacheco y Obes, hombre de letras, al mismo tiempo que hombre de acción, era uno de ellos y así lo demostró hasta después de terminada la guerra. Hubo de ir a asilarse a Buenos Aires, a morir como un abandonado, lejos de su país y de todo lo que amaba. Hay quien asegura que esa orfandad de Pacheco y Obes, era la parte fundamental de su manera de ser, pero bueno es no confundirse. Ser romántico no se refiere, exclusivamente, a una sola cosa que puede serlo, muy bien, quien no haya escrito un solo verso. El, lo era, lo fue siempre, porque siempre se orientó bajo las mismas estrellas, hacia los mismos destinos, repitiendo, constantemente, los mismos ritos y los mismos errores, que todo ha de tenerse en cuenta al calificarse uno de estos hombres superiores. Sus versos no se amparan, en realidad, con los escritos por otros poetas de la época, que se distinguían, especialmente, por ello, no disponiendo de otra razón para sobresalir como lo hicieron, que el destacarse en aquella soledad tan agitada.

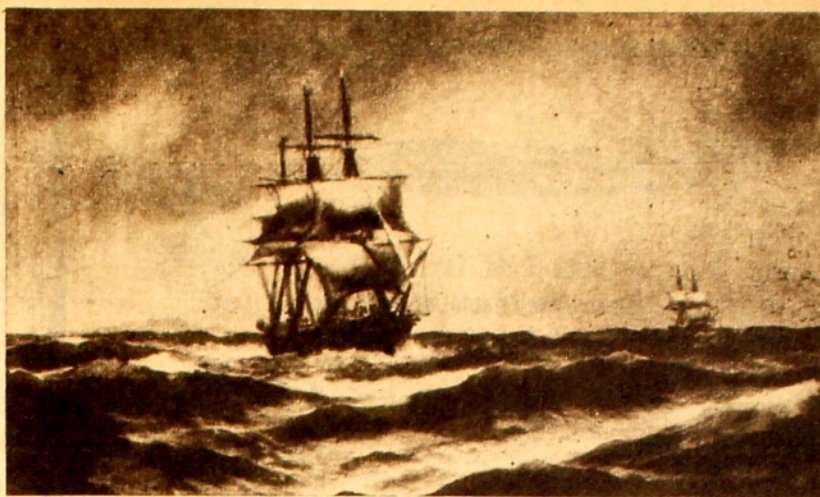
El fué todo un héroe, cuando después de Arroyo Grande, capitaneó desde Soriano hasta Montevideo los primeros batallones desorganizados pero entusiastas, que constituyeron la base de la defensa de Montevideo. Y fué un héroe, cuando organizó con el general Paz la defensa de la ciudad, sin poderse preparar, sin contar con medios de entusiasmo y de guerra, después de una derrota que deshizo, casi, el ejército de la República, y que no tenía más que él para defenderse. Oculto, casi, en un pequeño puesto entre las tropas del departamento de Soriano, que no tenían misión especial que cumplir y que después de Arroyo Grande quedaron completamente abandonadas, recién entonces, comenzó a hacerse ver o hacerse nombrar, a ofrecer motivos de admiración y de prestigio. Pocos días después, cerca de Montevideo, presentaba al general Rivera, cuatro mil hombres dispuestos a luchar por la capital, cosa en la que desde el principio no se había pensado. Asegúrase que el primer pensamiento de defender a Montevideo, se le ocurrió a Melchor Pacheco y Obes, y que, en consecuencia, él y algunos militares argentinos y los legionarios franceses e italianos fueron los animadores de esa defensa en la que durante casi nueve años se estrellaron las tropas argentinas y las oribistas, y se movieron inútilmente los diplomáticos aquéllos, sin conseguir ninguna ventaja para su causa.

Ese fué el comienzo, y las condiciones mentales y naturales del poco conocido, hasta entonces, enemigo de Rosas, constituyeron la gran sorpresa que había de irse confirmando a través del tiempo mientras se prolongaron aquellos sucesos. Su actuación dentro de la ciudad, interviniendo, activamente, en todo lo suyo, a veces sin dejarse conducir por la disciplina, pero siempre noblemente, siempre asumiendo las más heroicas conductas; levantando el ánimo de sus subordinados, contagiándoles su entusiasmo y su optimismo en medio de las mayores contradicciones. A fines de 1844, llevando bastante más de tres años en el poder Pacheco y Obes como Ministro de Guerra se produjo el lamentable incidente por motivo del arresto de un marinero llamado Ravena, por un oficial de la Legión Italiana "con circunstancias agravantes" según se decía, y conducido a la escuadrilla. El jefe superior de la Estación brasileña Juan Pascual Grenffel, reclamó de inmediato la devolución del marinero, negándose Pacheco y Obes a hacerlo así, y manifestando: "que sólo saldrían de allí cuando se tratase el asunto como se hacía entre los pueblos civilizados; y sobre todo cuando no quedase vestigio del aparato hostil que tenía a su vista". Pacheco y Obes y Garibaldi se mantuvieron en esa actitud, pero el gobierno de Joaquín Suárez, muy atento a sus relaciones con el Brasil, tentó arreglar las cosas, cosa que Melchor Pacheco no aceptó, y menos todavía teniendo en cuenta que se reclamaba también la libertad y devolución de otros marineros brasileños que estaban a servicio de nuestra escuadrilla o enrolados a la Legión Italiana, argumentando que "no se podía consentir que los cuerpos de la guarnición abriguen por ningún motivo desertores ni otros individuos pertenecientes a estación ninguna extranjera, y mucho menos a las de aquellas naciones con quienes se conservan relaciones de franca y extrema amistad". Pacheco y Obes "dominado por un espíritu de exaltación que ofuscaba su clara inteligencia", según dice Don Pablo de María, resistió a aplicar estas órdenes, a las que no debía resistir. Pero en vez de rebelarse, optó por renunciar, pasando al gobierno, al que ya no pertenecía más, una severa nota, en la que entre otras cosas, decía: "Hago renuncia ante V. E. del Mi-

nisterio de Guerra, del mando del ejército y de mi empleo de coronel graduado en él. Como ciudadano y como soldado me había transportado a bordo de la escuadrilla para sostener el decoro de la República, atropellado con torpeza por una fracción de la escuadra brasileña, sin que pudiese justificarse tan menguada provocación. Por medio de discusión con nosotros se había adoptado el aparato de cañones, y el gobierno ante ese aparato de una amenaza ha cedido a las órdenes que se le intimaban, y comunicándome la del gobierno me ha puesto en el caso de un motín que nos hubiera entregado atados de pies y manos a Oribe, o de suscribir mi desobediencia con una infamia. Como soldado no me ha permitido el gobierno demostrar que nuestros cañones no son de papel. Como miembro del gobierno no me ha consultado para una determinación importante". Esa renuncia de Pacheco y Obes fué inmediatamente aceptada, aunque no por eso se olvidó el incidente, permaneciendo durante varios días encendido. Pacheco y Obes fué enviado a la fragata francesa "L'Africaine" para trasladarse a Rio Janeiro, dándosele un cargo diplomático que no aceptó, contestando al gobierno ya en otro tono, excepto lo referente a su amor propio que nunca perdonó aquellos sucesos.

Durante el sitio ocurrieron tantas cosas, estimulados los protagonistas por tantos hechos ocurridos como consecuencias del sitio, que bien puede decirse que todos ellos se conocieron pronto, en lo bueno y en lo no tan bueno. Sin embargo, tratándose de esos enojos, o caprichos, o errores, en que se vieron envueltos muchos de ellos, comprobaron sus convicciones sinceras y sus buenas intenciones, dando, por lo general, excelentes ejemplos de recto sentido y de verdadera disciplina. Respecto a esos espectáculos, amenudo inevitables, dice Pablo de María, autor de los "Anales de la Guerra Grande" cuyos anales escribió día a día: "Sucedió que todas las disidencias, las posibilidades personales, las intrigas, las acusaciones, los arrebatos de pasión o del ánimo exacerbado en medio de las contradicciones de la lucha, eran, por lo general, armas del momento, rotas, después, por los mismos que de ellas se servían, o porque eran injustas, o porque muchos errores y muchas faltas fueron rescatadas con abnegados sacrificios o con servicios meritorios. Así, pueden bien encerrarse en una síntesis, en que conservando la verdad histórica, desaparecen las sombras, los juicios avanzados, y las palabras acerbas o injustas que ellos produjeron, quedando, inquebrantablemente, la constancia y la consecuencia a la causa de sus simpatías y afecciones, sin prevaricar, sin defeccionar de sus banderas". Esto mismo se produjo con Melchor Pacheco y Obes, que tenía exacta noción del papel importante que había representado y representaba en aquel enorme espectáculo que costó a la dictadura rosista todo su porvenir y que borró para siempre, la posibilidad de seguirse manteniendo en el Río de la Plata, por efecto de la resistencia inapagable organizada en Montevideo.

Esa historia de la vida de Melchor Pacheco y Obes es bien elocuente, en el sentido antedicho, y da una idea, bastante clara, de su carácter fuerte, de sus convicciones decididas, de su manera de obrar sin dudas, tratándose de la defensa de Montevideo y de la República. Lo ocurrido aquella vez, en que tuvo como consecuencia el alejamiento de Melchor Pacheco de la ciudad de Montevideo, donde había prestado servicios como en ningún otro lado, en donde se había prestigiado como jamás lo había hecho, dió a comprender, muy bien, el calibre de su mentalidad, la honradez de su pensamiento, el patriotismo de sus concepciones, bien orientadas siempre. Todo ello le había conseguido un prestigio que muy poco habían sabido merecer e iniciado el incidente con el almirante Le Predour, su nombre fué el primero que nombraron varios, para entregarle la difícil misión de trabajar en París, ante el gobierno francés para alejar de nuestro país un cambio fundamental de la conducta para con él de los políticos franceses. No se buscó a otro, y se reconoció en Pacheco la capacidad y la actividad, la habilidad y la firmeza, la seguridad con que obraba, la confianza que podía ponerse en él siempre que no hubiera que estar mandándolo a cada momento, dándole libertad para desempeñarse y para actuar. Cuando se le vió y se le confió la misión que de él se esperaba que llevara a cabo, no tenemos duda ninguna de su olvido absoluto de todo lo ocurrido antes, en castigo, o cosa parecida, de sus actitudes disputables. Se abrió ante él una nueva posibilidad de acción, muy de acuerdo con sus tendencias naturales, con su elevada cultura intelectual, con su es-



Tipo de barco en el que en aquella época se realizaban los viajes a Europa.

píritu romántico, y también con la necesidad de nuevas acciones, en aquellos momentos particularmente ingratos, en que los franceses, que siempre se habían mostrado tan partidarios de los habitantes de la heroica ciudad, parecían comenzar a inclinarse hacia los planes de sus sanguinarios enemigos. Lo sufrido, en aquella ocasión, particularmente seria, por Pacheco y Obes y sus amigos, al calcular las posibilidades que se abrían ante Montevideo, casi durante siete años de sitiada y llevada a la situación más lamentable, llegaría a ser muy grande, y sus esperanzas muy reducidas y pocas. El almirante Le Predour, como hemos dicho en el artículo anterior, no tenía absolutamente nada de diplomático y ninguna sorpresa hay en su fracaso para arreglar el problema del Plata, para el cual le faltaban las condiciones más esenciales. Se le había dado, o había entendido un encargo, y se había esforzado por cumplir con él creyendo que su modo de actuar era el único conveniente. Acostumbrado a la disciplina militar no quería aceptar que se discutieran sus órdenes, que creía las mejores, y se disgustó cuando la gente de la Defensa no las aceptó, discutiéndolas como las peores, y cuando trató de que no las aceptara, insistiendo en que eran un problema de Derecho su solución, en vez de ser, tan sólo, una manera de arreglar las cosas. Todas las veces que habían intervenido los extranjeros, habían buscado una solución adecuada, una defensa eficaz de la independencia del Uruguay, una limitación del imperio de la fuerza argentina que hasta cierto punto se había impuesto temporalmente. Al empeño de los defensores de Montevideo, sin encontrarse ni en los generales Rosas ni Oribe voluntad para reconocer ese principio de justicia en que debían respaldarse, sólidamente, los proyectos de sus enemigos. En cambio, Le Predour había tomado otro camino, lo mismo que el cónsul francés Mr. Devoize, e intentaron seguirlo para obtener la gloria de haber resuelto un problema que hasta entonces no había encontrado manera de hallar solución sin atender a otra cosa que a sus intenciones, no tan puras como se lo figuraba y como la resolución del gobierno francés dictaminó más tarde.

El general Melchor Pacheco y Obes, fué señalado por sus mismos compatriotas, para trasladarse a París para entrevistarse con sus gobernantes, de manera de conseguir de éstos que no fuera atendido el informe del almirante Le Predour, que de ser aceptado hubiera significado para ellos, una actitud enteramente nueva con los patriotas defensores de Montevideo, siempre en buenas relaciones con el gobierno fran-

cés, y éste siempre en buenas relaciones con sus soldados compatriotas, que no tenían otros motivos de servicio que los ataques y amenazas de que habían sido objeto por parte de los soldados y oficiales del general Oribe. Puede suponerse lo que sería París entonces, cercano de una revolución que había logrado la caída de una monarquía totalmente desprestigiada, y entregado, en aquel momento, a luchas empeñadas entre distintas tendencias, que se disputaban el poder político nacional, sin el apoyo de la actuación inglesa, que se había resuelto, anteriormente, en favor de la causa rosista, atendiendo, preferentemente, sus intereses particulares, en especial el comercio con estas regiones. Si la tesis de Le Predour hubiera triunfado, no se puede decir lo que hubiera ocurrido, salvo el triunfo del elemento despótico del Río de la Plata, que ya no tendría ninguna oposición efectiva y hubiera impuesto sus conocidas órdenes destinadas a devolverles la paz con la condición de ser útiles a aquellas naciones extranjeras, sin preocuparse por la propia utilidad y el orden institucional que, necesariamente debería ser lo fundamental en el asunto. Los uruguayos no perdieron toda la confianza que habían depositado en los franceses ni toda la confianza que se merecían ellos mismos, y de ahí nació la misión que se encomendó a Melchor Pacheco y Obes, persona que gracias a su actuación anterior supo crear optimismo y esperanza enredor de sus extraordinarios servicios. Hay que tener bien en cuenta cuál era, en aquellos momentos, la situación de Montevideo desde hacía, tanto tiempo, privada de relación regular con las demás partes del mundo, disminuida en su número, debilitada en sus esfuerzos, aunque siempre dispuesta a la defensa a muerte contra adversarios que no podía reconocer ni admitir. Así fué como el general Pacheco se embarcó el 27 de mayo de 1849 en el "Cinisca" con destino a Francia adonde llegaría el 9 de agosto del mismo año al puerto de Marsella, iniciando allí su extraordinaria aventura, que puede colocarse entre lo más hermoso de lo ocurrido en toda su vida, un extraordinario coronamiento de sus servicios en favor de nuestro país, un triunfo sin par, obtenido por la fe de un hombre excepcional venido de lejos, a un pueblo muy preocupado y en lucha por otros ideales, que bien pudieron haberlo hecho desdénar, entonces, los de otro ambiente por los que no podía experimentar sino sentimientos de simpatía o de agradecimiento.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, octubre de 1949.

EN EL BAÑO Y LA COCINA
TENGA SIEMPRE A MANO EL

Pulidor BAO

LIMPIA SIN CANSAR - CUIDA SUS MANOS



ALAS FRANCESAS...
las primeras que abrieron rutas en el espacio
surcan hoy los cielos de cinco continentes

AIR FRANCE

AVDA. 18 DE JULIO 1121
TEL: 82600

ADQUIERA
Ud. también
este cutis
seductor...



en esta sencilla
forma...



con
estas delicadas
cremas "creadoras
de belleza"...

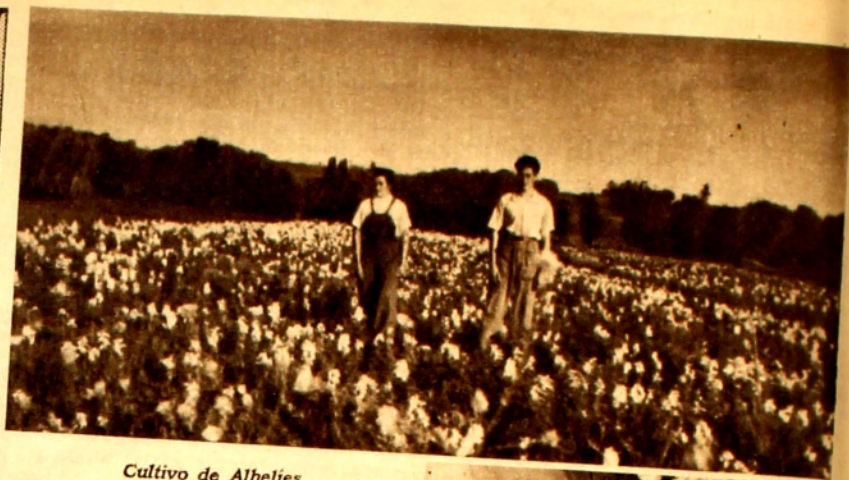
**CREMAS
HINDS**

Crema HINDS base de polvos
Antes de salir, aplíquese
siempre esta crema. Fija
los polvos y el maquillaje,
y protege la piel durante
muchas horas.

Crema HINDS de limpieza
Usela antes de acostarse,
dejándola toda la noche.
Elimina la impurezas y la
grasitud y deja el cutis
limpio... terso... suave!

Belleza  día y  noche

Ambas cremas en
potes de dos tamaños.



Cultivo de Alhelies.

EXPOSICION DE ARTE FLORAL

EN el Subterráneo Municipal se ha rea-
lizado con gran brillo la Exposición
de Flores y Arte Floral que ha demostra-
do el alto nivel alcanzado por la industria
de la floricultura en el Uruguay.
La fiesta primaveral contó en todo mo-
mento con inmensa afluencia de público
que celebraba la lozana y bellísima ex-
posición.



Srta. Leda Olga Giovineti, Reina de la
Flor 1949.



Conjunto de Amarillis, primer premio de la exposición, donado para ser colocado en
el retrato del señor Batlle.



Stand que obtuvo el primer premio.



"VIGILE LA RETA-
GUARDIA, AMIGO,"
OBSERVO RIMAU. "NADIE
DEBE SEGUIRNOS... A
NO SER QUE SEA UNA
BESTIA DELA SELVA!"



"UN HOMBRE QUE
TRATO DE MATAR UNA
VEZ, Y FRACASO," RE-
PLICÓ TARZAN GRAVE-
MENTE, "PROBARA OTRA
VEZ".



CORROBORANDO LOS TEMORES DE TARZAN,
LOS ASESINOS DE TOTAMA SEGUIAN AVAN-
ZANDO A SUS ESPALDAS.



"A QUE DISTANCIA ESTÁ THALIA, RIMAU? PREGUNTÓ
TARZAN. "TRES SOLES," REPLICÓ EL JEFE. "ESTA NO-
CHE ACAMPAREMOS AQUÍ."



"LAS BESTIAS PUEDEN ESTAR ACE-
CHANDONOS DE CERCA," DIJO TAR-
ZAN. "DARE UN OJEADA POR LOS ALREDEDORES ANTES DE
DORMIRNOS."



SILENCIOSO COMO UNA
SOMBRA, SE DESLIZABA TARZAN POR ENTRE LOS
ARBOLES EXPLORANDO EL CAMINO A RETAGUAR-
DIA. SE SENTÍA EXTRANAMENTE INQUIETO, A PE-
SAR DE QUE NO SE VEÍA PELIGRO ALGUNO...



...TARZAN SE VOLVIÓ PARA REGRESAR
AL CAMPAMENTO... Y ENCONTRÓ EL PE-
LIGRO QUE HABÍA PRESENTIDO.

952

UN GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

AMPLIADO Y MEJORADO TECNICAMENTE,
MEDIANTE LA INCORPORACION DE UNA MO-
DERNA TELEIMPRESORA. CONECTADA DI-
RECTAMENTE CON UNITED PRESS.

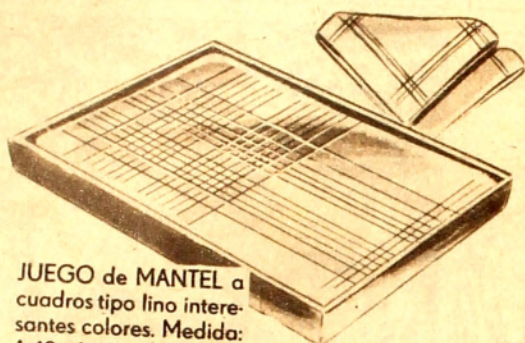
C·X·32
de MONTEVIDEO SU EMISORA
de ONDAS CORTAS
C·X·A·2

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

BAYADERA Belga ideal
para colchas y corti-
nados. Ancho
mt. 1.25, el mt. \$ **3.00**



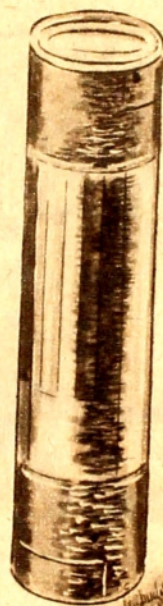
JUEGO de MANTEL a
cuadros tipo lino intere-
santes colores. Medida:
1.40 x 1.40 con 6 servi-
lletas, el j o. \$ **7.50**



LINO Tapestri para
tapiceria en general,
extraordinario surtido
de colores. Ancho mt.
1.30 el mt. \$ **2.80**



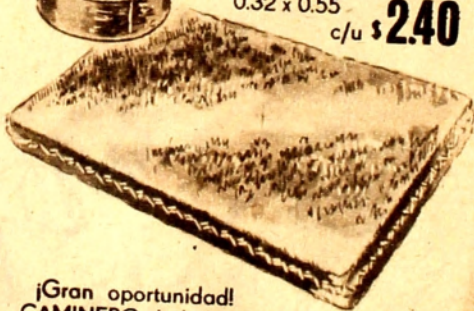
CAMINEROS Ingleses
hermosas combinacio-
nes de colores y di-
bujos. Ancho mt. 0.58
el mt. \$4.50. Ancho
mt. 0.48, el mt. \$ **4.00**



COLCHAS de baya-
dera con 3 volados
para 1 plaza. Reclame cju \$ **15.50**

ALFOMBRAS de coco
"Hindues" indicadas
para su casa de cam-
po o playa. Medidas:
2.00 x 2.50 cju \$35.00
1.80 x 2.40 " 30.00
1.35 x 2.00 " 20.00
1.20 x 1.70 " 15.00
cju \$ **15.00**

FELPUDOS de coco
"Hindues" medidas:
0.41 x 0.67 c/u \$5.50
0.35 x 0.61 c/u \$3.50
0.32 x 0.55 " 2.40
c/u \$ **2.40**



¡Gran oportunidad!
CAMINERO de hule ti-
po "Linoleum" saldo de
color. Ancho
mt. 0.60. El mt. \$ **1.60**



ALFOMBRAS Belgas re-
cien recibidas. Medida:
1.15 x 1.75 cju \$23.00
0.55 x 1.15
el par \$ **15.00**



CARPETAS para mesa
de encaje Inglés co-
lor ocre con centro
tela de hilo. Medida:
1.40 x 1.40 c/u \$12.00
1.10 x 1.10
c/u \$ **8.50**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS
COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

Compre al **CONTADO** comprara más barato y mejor